

Las protestas de los gremios y centros obreros por mejores condiciones de vida y de trabajo en Tucumán, Argentina, 1897-1915

Vanesa Teitelbaum¹

Resumen

Desde un enfoque de historia social y con el objetivo de contribuir al debate y conocimiento de una problemática medular en los análisis sobre el mundo del trabajo y el movimiento obrero, el artículo analiza las protestas desarrolladas por las asociaciones gremiales y centros de trabajadores en Tucumán entre finales del siglo XIX y comienzos del XX. El análisis de esta problemática, escasamente explorada por la historiografía para el periodo y el espacio abordado en esta investigación, reveló la influencia de las demandas de los trabajadores ante los patrones y los poderes públicos por conseguir derechos laborales. Al promediar la década de 1910, las preocupaciones derivadas del incremento excesivo del costo de vida y del aumento de la desocupación llevaron a los trabajadores, liderados por el movimiento socialista, a convocar a movilizaciones y mítines, en un contexto signado por el impacto de la Primera Guerra Mundial.

Palabras claves: huelgas, mítines, socialismo

¹ Doctora en Historia por El Colegio de México. Investigadora Adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), con sede en el ISES (Instituto Superior de Estudios Sociales), CONICET/UNT y Docente de Historia Social y Política Argentina, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT). E-mail: vteitel@yahoo.com.

Vanesa Teitelbaum: *Las protestas de los gremios y centros obreros por mejores condiciones de vida y de trabajo en Tucumán, Argentina, 1897-1915*, (pp. 181-209)

Abstract

From a social history approach in order to contribute to the debate and knowledge of a core problem in the analysis on the world of work and the labor movement, the article analyzes the protests developed by trade associations and worker centers in Tucumán between late nineteenth and early twentieth century. The analysis of this issue, sparsely explored by historians for the period and space addressed in this research revealed the influence of the demands of workers against employers and government to achieve labor rights. By mid- 1910s, concerns arising from excessive increase in the cost of living and rising unemployment led workers, led by the socialist movement, to convene demonstrations and rallies, in a context marked by the impact of the World War I.

Key Words: strikes, meetings, socialism

Introducción

Este artículo analiza las protestas de los trabajadores, organizados en gremios y centros obreros, para mejorar sus condiciones de vida y de trabajo en Tucumán, provincia del Norte argentino, entre finales del siglo XIX y comienzos del XX. Estas prácticas tuvieron lugar en un contexto signado por la industrialización basada en la especialización azucarera que modificó notablemente la fisonomía tucumana y reveló dos facetas contrastantes. Por un lado, el avance de la industria azucarera alentó el crecimiento demográfico, el desarrollo económico, la modernización de la infraestructura urbana y las innovaciones tecnológicas, plasmadas especialmente en la capital provincial, la ciudad de San Miguel de Tucumán y, en particular, en el radio céntrico de la urbe habitado por las familias más encumbradas.²

El reverso de estas aristas que anunciaban la modernidad y el progreso fue la situación de la clase trabajadora sujeta a duros regímenes de trabajo

² MORENO, Daniela y CHIARELLO, Analía, “La ciudad de papel. Los proyectos de avenida dentro del casco fundacional”, en PERILLI DE COLOMBRES GARMENDIA, Elena y Romero, Estela, *La Generación del Centenario y su proyección en el noroeste argentino (1900-1950)*, Tucumán, Centro Cultural Alberto Rougés, 2006 y PATERLINI DE KOCH, Olga, *Pueblos Azucareros de Tucumán*, Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 1987.

Vanesa Teitelbaum: *Las protestas de los gremios y centros obreros por mejores condiciones de vida y de trabajo en Tucumán, Argentina, 1897-1915*, (pp. 181-209)

caracterizados por prolongadas jornadas, bajos salarios y accidentes laborales. Además, en los espacios de vivienda de los trabajadores se extendían el hacinamiento habitacional, la insalubridad y la falta de higiene al carecer de servicios públicos fundamentales como los de recolección de basura y de suministro de agua potable.³

Estas duras condiciones de vida y de trabajo fueron el combustible central que fomentó la mayoría de las protesta obreras encabezadas por las asociaciones de trabajadores en Tucumán, tema nodal en los estudios del mundo del trabajo y del movimiento obrero, pero que hasta ahora no ha recibido la atención suficiente por parte de la historiografía para el espacio y el periodo abordado en esta investigación. Con el fin de subsanar esta falencia, me propuse examinar en este trabajo las manifestaciones de protesta de los trabajadores entre finales de la década de 1890 y mediados de la década de 1910, etapa formativa del movimiento obrero en la provincia.

Argumento en estas páginas que durante un primer momento comprendido, aproximadamente, entre 1895 y 1911/12, los trabajadores se movilizaron para reclamar mejores salarios, conseguir la disminución del horario laboral, rechazar el vale como medio de pago y obtener el derecho al descanso dominical, demandas esenciales del movimiento obrero, tanto en Argentina como en distintas latitudes de América Latina y del extranjero.

A estos reclamos fundamentales de las prácticas obreras se le sumaron más tarde las demandas contra el desempleo y la carestía de la vida a través de mítines organizados entre los años 1914 y 1915 por el socialismo que

³ FERNÁNDEZ, María Estela, "Las políticas de salud: el caso de los hospitales en Tucumán a fines del siglo XIX", en X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Rosario, 20 al 23 de septiembre, 2005, BRAVO, María Celia y TEITELBAUM, Vanesa, "Socialistas y católicos disputando el mundo los trabajadores. Protesta, sociabilidad y política en Tucumán (1895-1910)", *Entrepasados, Revista de Historia*, Año XVIII, nº 35, pp. 67-87. Sobre la situación de los trabajadores en Argentina durante la época, SURIANO, Juan, "El largo camino hacia la ciudadanía social", en TORRADO, Susana (comp.), *Población y bienestar en la Argentina del primero*, 2007, pp. 67-95.

Vanesa Teitelbaum: *Las protestas de los gremios y centros obreros por mejores condiciones de vida y de trabajo en Tucumán, Argentina, 1897-1915*, (pp. 181-209)

impulsó a lo largo del país una intensa campaña de agitación popular. Tiene sentido vincular estas protestas con los efectos de la caída de los salarios reales y el incremento de la desocupación provenientes de las transformaciones originadas tras la Primera Guerra Mundial que modificó las relaciones comerciales y generó el incremento de los precios de los artículos de consumo, combinados con la caída de los salarios reales y el aumento del desempleo.⁴ Además, es factible proponer que las reuniones públicas lideradas por los socialistas respondían a los intereses ideológicos y partidarios que guiaban la actuación de esta fuerza política en Argentina a comienzos del siglo XX.

Salarios, jornada laboral y derechos: las protestas de los trabajadores entre finales del siglo XIX y comienzos del XX⁵

A través de los centros de trabajadores, asociaciones gremiales y federaciones, los trabajadores protestaron para obtener mejores salarios, reducir las jornadas y conseguir el cumplimiento por parte de los patrones de los acuerdos referidos las condiciones de trabajo. Además de estos reclamos que remitían sin duda a los motivos típicos de protesta del movimiento obrero en la época, tanto en Argentina como en el resto de los países latinoamericanos, las sociedades obreras se movilizaron para cobrar los salarios adeudados y repudiar el uso del vale como medio usual de pago. Tal fue el caso, por ejemplo, de la huelga que a mediados de 1902 encabezó la sociedad gremial de albañiles para obtener un aumento del jornal y los

⁴ HALPERÍN DONGHI, Tulio, *Vida y muerte de la República verdadera (1910-1930)*, Buenos Aires, Emecé, Biblioteca del pensamiento argentino, 2007, CATARUZZA, Alejandro, *Historia de la Argentina, 1916-1955*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2009 y DEL CAMPO, Hugo, *Sindicalismo y peronismo. Los comienzos de un vínculo perdurable*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 1983.

⁵ Esta sección recupera y amplía algunas problemáticas expuestas en BRAVO y TEITELBAUM, 2009, op. cit. y TEITELBAUM, Vanesa, "Los centros obreros como ámbitos de cultura, protesta y política (Tucumán, 1895-1910)", en AA. VV., *La clase obrera y el Centenario-1910- trabajos de investigación*, pp.71-112, Central de Trabajadores de la Argentina (CTA) y Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina (PIMSA), CTA Ediciones, 2011.

Vanesa Teitelbaum: *Las protestas de los gremios y centros obreros por mejores condiciones de vida y de trabajo en Tucumán, Argentina, 1897-1915*, (pp. 181-209)

salarios que se les debían a los obreros ocupados en las obras de desagüe. En la misma tónica, se puede leer también la huelga que en 1903 declararon los trabajadores empleados en las obras de pavimentación con el doble propósito de rechazar el vale y solicitar el pago de los salarios adeudados.

Por otra parte, una modalidad común del periodo analizado fue el desarrollo de protestas que articulaban la demanda por el aumento de los salarios con el reclamo por la reducción de la jornada laboral. Muestras en ese sentido fueron, por ejemplo, la huelga liderada por mujeres trabajadoras, como las cigarreras que en agosto de 1904 se movilizaron para conseguir el aumento del salario y la disminución de las horas de trabajo. Dicha protesta fue apoyada por el Centro Cosmopolita de Trabajadores, fundado en noviembre de 1897 en la ciudad de San Miguel de Tucumán, integrado en su mayoría por trabajadores de oficio y liderado por el socialismo, tal como informaba su principal órgano de prensa, el semanario y posteriormente diario *La Vanguardia*.⁶

Además del sostén brindado por este ámbito esencial del asociacionismo laboral que coordinó las principales protestas protagonizadas por los trabajadores en los años del tránsito entre los siglos, la huelga de las cigarreras contó el respaldo de la recientemente creada “Unión Gremial Femenina”, organización formada pocos meses antes del estallido de esta huelga, bajo los auspicios de la propaganda gremial desplegada en la provincia mediante la visita de los delegados de la Unión General de

⁶ *La Vanguardia*, 11/12/1897, 18/06/1898 y 5/1/1901 y *El Orden*, 3/11/1897 y 28/11/1898-19/11/1898. La organización socialista en Tucumán puede retrotraerse tiempo atrás. Al respecto, *La Vanguardia*, 28/3/1896 y 4/7/1896; también IÑIGO CARRERAS, Nicolás, “Presentación”, *Documentos para la historia del partido socialista, Documentos para la historia del partido socialista*, Buenos Aires: Instituto de Estudios Históricos –Sociales “Prof. Juan C. Grosso”, 1996. Un desarrollo más amplio sobre el Centro Cosmopolita de trabajadores en TEITELBAUM, “El Centro Cosmopolita de Trabajadores: un espacio de referencia del movimiento obrero en el norte argentino en los umbrales del siglo XX”, *Estudios Sociales*, revista universitaria semestral, Año XXI, Nº 40, Santa Fe (Argentina), pp. 145-174, 2011 y “Los centros obreros como ámbitos de cultura, protesta y política (Tucumán, 1895-1910)”, en AA.VV, *La clase obrera y el Centenario-1910- trabajos de investigación*. Buenos Aires: Central de Trabajadores de la Argentina (CTA) y Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina (PIMSA), CTA Ediciones, 2011, pp.71-112.

Vanesa Teitelbaum: *Las protestas de los gremios y centros obreros por mejores condiciones de vida y de trabajo en Tucumán, Argentina, 1897-1915*, (pp. 181-209)

Trabajadores (UGT), central de trabajadores que respondía a los lineamientos establecidos por el socialismo. Por su parte, los obreros ferrocarrileros, con el respaldo de la Confederación Ferrocarrilera y del Centro Cosmopolita de Trabajadores, iniciaron a finales de ese año una sostenida lucha para alcanzar el incremento de los salarios y obtener la jornada de 8 horas, conflicto que se prolongó hasta comienzos de 1905.⁷

Otro elemento que conviene destacar del conjunto de las protestas analizadas se relaciona con la influencia que podían adquirir las relaciones inter-asociativas y las estructuras federativas como instancias capaces de conferir mayor eficacia a los reclamos obreros. En esos parámetros podemos interpretar la huelga de panaderos de septiembre de 1900, declarada con el fin de obtener un aumento salarial y mejorar las condiciones de trabajo. El antecedente de la protesta fue el convenio que presentó la Sociedad de Obreros Panaderos a sus los patronos, solicitando el incremento de sueldos para los oficiales y ayudantes, el establecimiento del sueldo a los maestros proporcional al trabajo, 60 kilos de harina por plaza y la supresión de los cargadores en las casas en donde existían. Sin embargo, la falta de disposición de los patronos para discutir el convenio precipitó el estallido de la huelga que llegó a involucrar a 300 trabajadores, de acuerdo con las cifras proporcionadas por la prensa. Esta protesta demostró un notable grado de organización y eficacia, sostenida especialmente en las vinculaciones inter-asociativas de la sociedad de Obreros Panaderos, que al estar confederada recibió la solidaridad de las sociedades con las cuales ellos estaban confederados, como la sociedad de panaderos del Litoral. Además, contaron con el respaldo de los peones y los obreros de la ciudad de Monteros, de Lules y de otras villas de campaña, así como de provincias vecinas como Santiago del Estero que habían llegado a la ciudad de San Miguel de Tucumán a pedido los patronos que trataban de reemplazar a los trabajadores huelguistas pero se plegaron

⁷ *El Orden*, Agosto de 1904, 10/2/1904, 11/2/1904, 12/2/1904,13/2/1904 y 25/2/1904 y desde diciembre de 1904 a enero de 1905.

Vanesa Teitelbaum: *Las protestas de los gremios y centros obreros por mejores condiciones de vida y de trabajo en Tucumán, Argentina, 1897-1915*, (pp. 181-209)

rápidamente a la protesta que luego de prolongarse durante dos semanas concluyó favorablemente para los trabajadores.⁸

Otro ejemplo de la importancia de las organizaciones obreras en el desenlace de los conflictos se manifestó en la huelga de cocheros de 1903, declarada para luchar por la reducción de la jornada laboral y organizada por la sociedad gremial de cocheros, adherida a su vez a la Federación Obrera Argentina (FOA), central de trabajadores que respondía al socialismo y al anarquismo, con el predominio final de este último grupo. El resultado de la protesta fue exitoso, en la medida que los cocheros consiguieron acordar con sus patrones la reducción de la jornada laboral.⁹

En 1905, el Centro Cosmopolita de Trabajadores fue reemplazado por otra institución, el Centro Socialista, espacio que con funciones muy semejantes comenzó a liderar las expresiones de los trabajadores en Tucumán, al promover la organización obrera, el desarrollo de protestas y la participación en la vida política electoral, desde su adhesión explícita al partido Socialista.¹⁰

Durante esa época, un reclamo muy sentido de los trabajadores fue el derecho al descanso dominical, sancionado finalmente como ley el 22 de julio de 1907.¹¹ Aunque su importancia fue indudable, la ley excluyó a los trabajadores de establecimientos que vendían artículos de primera necesidad, como a los que laboraban en restaurantes, fondas y casas de comida, los trabajadores de mercados de comestibles y puestos de carne, ave, pescados,

⁸ *El Orden*, 3/9/1900, 5/9/1900, 6/9/1900, 10/9/1900 y 14/9/1900.

⁹ *El Orden*, 30/1/1903, 5/2/1903 y noviembre de 1903.

¹⁰ *El Orden*, desde el 18/8/1904 al 4/5/1910. La adhesión del Centro Socialista al Partido Socialista se señala en esta misma fuente y en el Libro de Actas del Comité Electoral Central, del 14 de enero de 1907 al 12 de marzo de 1912 (en IÑIGO CARRERAS, 1996, op. cit.). *El Orden*, 25/9/1905.

¹¹ OSTENGO DE AHUMADA, Ana María, *La Legislación laboral en Tucumán, Recopilación ordenada de Leyes, decretos y resoluciones sobre derecho del trabajo y seguridad social 1839-1969*. T. I. Tucumán: Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Instituto del Trabajo Juan Bautista Alberdi, Universidad Nacional de Tucumán, 1969, pp. 245-251.

legumbres, frutas, carbón y leña, los ocupados en tambos y lecherías, en almacenes que vendían exclusivamente comestibles, a los trabajadores de fiambrerías, pastelerías, bombonerías, confiterías, dulcerías, chocolaterías, casas expendedoras de café y boticas; a su vez, el descanso dominical estaba prohibido para el reparto de carne, pan, leche, hielo, etc.¹²

Estas restricciones de la ley, sumadas al incumplimiento de los patrones de la normativa sancionada, generaron un conjunto de descontentos y protestas. Tal fue el caso de la huelga declarada por los aprendices y los oficiales panaderos en septiembre de 1907. Amparados en el Artículo 2º de la ley de descanso dominical que acordaba la compensación de dejarles libres otro día de la semana para aquellos trabajadores que decidieran laborar el domingo, los panaderos pedían un aumento del sueldo a fin de pagar a un reemplazante durante los días previstos por la ley. Según afirmaban en su petitorio, dicha suba salarial les permitiría acceder al beneficio dispuesto por la legislación y arribar a un entendimiento con los patrones, ya que la idea consistía en resolver entre todos la forma en que se distribuirían los días de descanso con vistas a no suspender el trabajo. De acuerdo con la información proporcionada por *El Orden*, creado en 1888 durante el gobierno nacional de Roca y principal diario de Tucumán durante la época estudiada,¹³ es factible suponer que este argumento fue exitoso y la huelga se resolvió con un acuerdo parcial entre trabajadores y patrones. Además, en el transcurso de la protesta los huelguistas contaron con el respaldo de los trabajadores del interior de la

¹² OSTENGO DE AHUMADA, 1969, op. cit., pp. 247-249.

¹³ Además del más importante de la época, *El Orden* fue el diario con mayor prolongación en el tiempo, ya que incluso en 1948 continuaban editándose, si bien su importancia había disminuido (GARCÍA SORIANO, Manuel "El periodismo tucumano: 1817-1900. Ensayo de investigación sobre un aspecto de la cultura de Tucumán durante el siglo XIX", *Cuadernos de Humanitas*, 38, Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, 1972, 30-39). *El Orden* desempeñó un activo papel en la política de su tiempo. Fluctuó de ser un diario oficial que apoyaba al gobierno nacional de Roca y provincial de Benjamín Paz a convertirse, a comienzos del siglo XX, en un claro ejemplo de órgano opositor al gobierno y funcionar sin apoyo económico oficial.

Vanesa Teitelbaum: *Las protestas de los gremios y centros obreros por mejores condiciones de vida y de trabajo en Tucumán, Argentina, 1897-1915*, (pp. 181-209)

provincia, como los panaderos de Concepción, Lules y San Pablo, situación que contribuyó al buen desenlace del conflicto.¹⁴

Una versión diferente sobre la huelga de los panaderos fue la difundida por *El Heraldo* que consideró la protesta como una acción aventurada, inoportuna e injusta. Según afirmaba esta publicación afín a la democracia católica y fuente hasta ahora inexplorada, los aprendices y oficiales panaderos, reunidos en el Centro Socialista, habían resuelto que la comisión directiva de dicha asociación contribuyese con la suma de 836 pesos para sostener el movimiento huelguístico, cuyo estallido era inminente ante la negativa de los patronos de acceder al pedido de los trabajadores de abonarles el salario que les correspondía los días domingos.¹⁵ Pocos días después, el diario publicó otra noticia basada en el testimonio de los fabricantes de pan quienes aseguraban que la huelga continuaba con fuerza y que entre los trabajadores predominaba idea de hacerla extensiva a toda la provincia. Sin embargo, como las pretensiones de los trabajadores eran --de acuerdo con *El Heraldo*-- inadmisibles, seguramente la huelga no tendría fácil resolución. En contraste con el relato proporcionado por *El Orden* sobre la solidaridad entre los trabajadores y la conclusión favorable de la huelga, este periódico afirmaba que los dueños de las panaderías al conseguir reemplazantes para los huelguistas lograron evitar la escasez de pan para el público y, por lo tanto, poco habían obtenido los trabajadores con dicha protesta.¹⁶

Ya para terminar, interesa proponer que a finales del novecientos, aproximadamente entre los años 1907 y 1910, en un contexto signado por el incremento de la represión del Estado provincial contra las organizaciones obreras y sus dirigentes, el Centro Socialista y la Federación Obrera Local, de naturaleza anarquista, organizaron amplias manifestaciones para exigir justicia, repudiar el accionar represivo del gobierno y manifestar solidaridad obrera.

¹⁴ *El Orden*, 2/9/1907, 6/9/1907, 7/9/1907 y 9/9/1907.

¹⁵ "Huelga de panaderos", *El Heraldo*, 1/09/1907.

¹⁶ "Movimiento social. Huelga de panaderos", *El Heraldo*, 6/09/1907.

Tales manifestaciones revelaban, a mi entender, el crecimiento y la visibilidad que había adquirido el movimiento obrero en la provincia, al tiempo que evidenciaban la preocupación de las autoridades y grupos de poder por el incremento de la conflictividad obrera y la difusión de las corrientes de izquierda en el mundo del trabajo, como el socialismo y el anarquismo.

En el cuadro que exponemos a continuación están consignados los conflictos que mencionamos en este apartado junto con otras protestas que localizamos en el periodo y que sin ánimo de pretender agotar el universo de conflictividad en Tucumán buscan dar cuenta de algunos de los problemas más recurrentes en el mundo del trabajo de la provincia en los años de tránsito entre los dos siglos. En esa dirección, es factible situar, *a grosso modo*, dos tipos de reclamos, estrechamente vinculados entre sí. Por un lado, las protestas relacionadas con el trabajo y la búsqueda de derechos laborales y, por el otro, las manifestaciones de solidaridad obrera. En el primer tipo de protestas es factible ubicar el pedido de mayores salarios y el acortamiento de la jornada laboral, así como la campaña para obtener el descanso dominical. Por otra parte, muestras de solidaridad obrera fueron, por ejemplo, el mitin de finales 1907 que reclamaba justicia ante los acontecimientos de abuso y atropello patronal que habían sufrido los trabajadores del ingenio azucarero situado en una localidad del interior de la provincia, Lules, y el repudio de 1909 por la ejecución de Ferrer.

Otro aspecto que se desprende de la revisión de protestas en la provincia se refiere a los momentos en los cuales es posible identificar mayores niveles de conflictos, como los detectados en 1904 y 1907, en consonancia, por ejemplo, con coyunturas de discusión parlamentaria de leyes laborales como la del descanso dominical y el acceso de representantes del reformismo social a la legislatura.

Cuadro: Huelgas, conflictos y protestas de los trabajadores en la provincia de Tucumán (1898-1911)

Año	Mes	Conflicto	Reclamos	Organización
1898	Abril	Huelga de los tipógrafos del diario "La Provincia"	Incumplimiento de los contratos acordados	No se identifican asociaciones gremiales
1900	Septiembre	Huelga de panaderos	Mejores condiciones de trabajo y de salarios	Sociedad de Obreros Panaderos
1901	Julio	Sublevación de peones en el Ingenio Concepción	Retiro de tareas y enfrentamiento de los peones con vigilantes del ingenio y la policía	No se identifican asociaciones gremiales
1902	Junio	Huelga de obreros del desagüe	Pago de salarios adeudados y aumento del jornal	Sociedad Gremial de Albañiles
	Junio	Manifestación obrera	Adhesión al proyecto de ley sobre accidentes de trabajo y pedido de extensión del mismo a toda la República	Centro Cosmopolita de Trabajadores
1903	Enero	Huelga de obreros de pavimentación	Pago del salario adeudado y rechazo al vale	No se identifican asociaciones gremiales
	Julio	Huelga de	Reducción de la	Sociedad Gremial de

		cocheros	jornada de trabajo	Cocheros, adherida a la Federación Obrera
1904	Febrero	Huelga ferrocarrilera	Aumento del salario	Confederación de Ferrocarrileros y CCT
	Mayo, Agosto, Octubre y Noviembre	Lucha por el descanso dominical de dependientes de comercio. Adhesión de peluqueros	Descanso dominical	Unión Dependientes de Comercio y sociedad de Oficiales peluqueros
	Junio	Huelga de los peones azucareros de Cruz Alta	Abolición del vale e incremento de los salarios de los peones	Unión General de Trabajadores (UGT)
1904	Agosto	Huelga de las cigarreras	Aumento de salario y disminución de horas de trabajo	Centro Cosmopolita de Trabajadores
	Noviembre	Huelga de los cocheros	Protesta por incumplimiento de la jornada de trabajo acordada	Sociedad Gremial de Cocheros
	Diciembre	Huelga de ferrocarrileros	Mejoras salariales y jornada de ocho horas	Confederación de Ferrocarrileros

Fuente: Elaboración propia a partir de la información obtenida de la prensa, en particular del diario *El Orden*, para el periodo comprendido entre mediados de 1897 y finales de 1911.*

* Interesa aclarar que en este Cuadro se registraron las huelgas efectivamente realizadas y los conflictos laborales que duraron por lo menos 24 horas de duración y recibieron cobertura periodística (por lo general, aunque esto no siempre sucedía, la prensa informaba sobre los

Vanesa Teitelbaum: *Las protestas de los gremios y centros obreros por mejores condiciones de vida y de trabajo en Tucumán, Argentina, 1897-1915*, (pp. 181-209)

Socialismo, carestía y desocupación: los mítines de 1914 y 1915

Al promediar la década de 1910, dos protestas estrechamente relacionadas entre sí dieron el tono al periodo: los reclamos ante el incremento de los precios de los artículos de primera necesidad y el aumento del desempleo. Estas demandas se situaron en el contexto signado por el impacto de la Primera Guerra Mundial en la economía nacional que generó, tanto para los trabajadores rurales como para los de las ciudades, la caída de los salarios reales entre 1915 y 1918-1919, aproximadamente, y el aumento de la desocupación que fomentó peores condiciones de trabajo y repercutió negativamente en la jornada laboral que incrementó su duración.¹⁷

En Tucumán el periodo estuvo atravesado, además, por la crisis cañera que “coincidió con la depresión internacional de 1913 que disminuyó el flujo internacional de capitales posteriormente interrumpido con la guerra del 14 y fomentó un proceso inflacionario que se mantuvo hasta 1921”, tal como señala María Celia Bravo. Siguiendo también a esta historiadora es posible afirmar que “la posición del gobierno nacional en materia azucarera estuvo condicionada por la preocupación por el aumento del costo de vida” y “la magnitud de la crisis no sólo afectó la renta provincial, que disminuyó

motivos y las características de estos conflictos). No se consignaron las amenazas de abandono de trabajo y se incluyeron solamente las concentraciones obreras que consideramos más relevantes. Con lo cual, y como advertíamos al finalizar este apartado, el Cuadro no pretende mostrar el universo completo de conflictos obreros en la provincia.

¹⁷ Al respecto, CATARUZZA, 2009, op. cit. p. 94. En una tónica semejante Hugo del campo sostiene que “la Primera Guerra mundial repercutía negativamente sobre la situación económica, produciendo carestía y desocupación. Frente a un alza del 60% en el costo de la vida entre 1914-1918, los salarios se habían mantenido estancados, con lo que el salario real bajó prácticamente en un 40%. El alto grado de desocupación –cerca al 20% de la población activa en 1917- había limitado las posibilidades defensivas de los trabajadores: el número de huelgas entre 1914 y 1916 fue el más bajo desde que se tienen datos (1907). Pero al recuperarse, desde 1917, el nivel de ocupación, todos los trabajadores se lanzaron a la lucha por la recuperación de su salario, y es así que el periodo 1917-1921 registra el mayor número de huelguistas de toda nuestra historia, con cifras que oscilan por encima de los 130.000 anuales, para ascender en 1919 a más de 300.000” (DEL CAMPO, 1983, op. cit. pp. 24-25).

Vanesa Teitelbaum: *Las protestas de los gremios y centros obreros por mejores condiciones de vida y de trabajo en Tucumán, Argentina, 1897-1915*, (pp. 181-209)

notablemente, sino a todas las manifestaciones económicas de la provincia que directa o indirectamente estaban vinculadas con la actividad azucarera”.¹⁸

En ese contexto, el Centro Socialista de Tucumán impulsó distintas iniciativas que buscaban hacer frente a la crisis. Por ejemplo, en septiembre de 1914, celebró reuniones con el objetivo de decidir la mejor forma para conseguir el abaratamiento de los artículos de primera necesidad y combatir “siquiera parcialmente la desocupación forzosa cada día en mayor número en los distintos gremios obreros”. Tras el debate de ideas, el centro convocó a todos los interesados en debatir y luchar para resolver estos problemas que afectaban especialmente a las “clases menesterosas” a congregarse al día siguiente a las 9 de la noche en su local.¹⁹

De acuerdo con las fuentes disponibles, sabemos que un gran número de afiliados asistió a dicho encuentro, en donde se acordó redactar un manifiesto invitando al pueblo y llevar a cabo un gran mitin popular previsto para el día domingo en la plaza San Martín. Asimismo, los trabajadores socialistas resolvieron elaborar una solicitud a los poderes públicos de la provincia dirigida a resolver “los graves problemas del encarecimiento de los artículos de primera necesidad y de la desocupación”.²⁰

Tal como estaba previsto la manifestación socialista se llevó a cabo. Sin embargo, una serie de disturbios empañaron la protesta. De acuerdo con la prensa, durante la movilización se produjeron enfrentamientos entre los miembros del partido Socialista y los integrantes de la Federación de Inquilinos que reunía a los militantes del anarquismo. Al parecer, el problema se originó ante la negativa de los anarquistas de abandonar el lugar una vez que hubo concluido el mitin. Al menos, esta fue la opinión vertida por los organizadores de la manifestación que aseguraban que dicha situación generó la intervención

¹⁸ BRAVO, María Celia, *Campesinos, azúcar y política. Cañeros, acción corporativa y vida política en Tucumán (1895-1930)*, Rosarios, Prohistoria, 2008.

¹⁹ *El Orden*, 2/9/1914.

²⁰ *El Orden*, 4/9/1914 y 9/9/1914.

de la policía y el posterior disturbio y violencia que opacó la petición de los trabajadores. Choques, “pedradas y palos pasaron a la orden del día” y como resultado de los disturbios algunos agentes del orden resultaron heridos. Esto derivó en el incremento de los enfrentamientos y en la virulencia de la policía que no dudó en desenvainar sus espadas. Como corolario de los conflictos intervino un pelotón de soldados y el resultado ya fue un “desbande general”.²¹

A la mañana siguiente de este mitin, los delegados socialistas elegidos por los manifestantes entregaron al Ministro de Hacienda --quien los recibió en su despacho-- el petitorio de reclamos dirigido al gobernador de la provincia. Esta solicitud explicaba que ellos estaban conscientes de la profunda crisis económica que afectaba a la provincia y de la carestía de la vida originada por motivos que --según aseguraban los trabajadores-- nada tenían que ver con la guerra que destrozaba a Europa sino con móviles comerciales difícilmente excusables. Además, advertían sobre la situación de la clase trabajadora que sufría por la falta de trabajo y por el encarecimiento artificial de los artículos de primera necesidad. Por último, fundamentaban su petición en el deber que tenía el gobierno “por sí, por las cámaras legislativas y por el gobierno comunal”, de asegurar la vida del pueblo e invocaban “el derecho de la constitución y la suprema ley de la naturaleza”. En ese marco, solicitaban al gobernador que tomara todas las medidas que se encontraran dentro de sus atribuciones para conjurar la crisis, al tiempo que le pedían su influencia ante los poderes legislativo y comunal para que de acuerdo con los resortes legales, se dictaran las mejores resoluciones encaminadas a obtener los fines señalados en la petición.²²

Estas consideraciones de los socialistas deben interpretarse a la luz de la lucha política partidaria de la cual participaba activamente el socialismo. En ese sentido, es imposible escindir las acusaciones a las autoridades por su

²¹ *El Orden*, 14/9/1914.

²² *El Orden*, 14/9/1914.

apatía e incapacidad para atender y resolver los problemas ocasionados por la escasez de trabajo, la inflación y la debilidad de los salarios de los intereses que guiaban a los socialistas en su carácter de actores completamente involucrados en las contiendas electorales y en la búsqueda de crecimiento como fuerza política.

Otro vértice de análisis que se desprende de estas protestas remite a las concepciones del socialismo acerca de la Primera Guerra Mundial, entendida, en líneas muy generales, como una contienda burguesa y nacionalista que no debía contar con la participación de los trabajadores en su papel de proletarios unidos por una lucha de naturaleza internacional contra el capital. Aunque estas cuestiones merecerían sin duda un análisis más pormenorizado que escapa ya a los fines planteados en este trabajo, me pareció importante plantearlas, al menos brevemente, antes de agregar que la petición de los trabajadores contenía propuestas concretas dirigidas, según los socialistas, a facilitar la vida del pueblo trabajador y conferir beneficios para la estabilidad económica de las instituciones. En esa dirección los trabajadores enrolados en el socialismo pedían: 1º) el abaratamiento de los artículos de primera necesidad que tal como ellos entendían habían sido injustificadamente encarecidos, 2º) la realización de economías en el presupuesto vigente sobre los sueldos mayores a 200 pesos y 3º) la iniciación de obras públicas para proporcionar trabajo a los desocupados con un salario no menor al de épocas normales. Finalmente, afirmaban que ellos no solicitaban la supresión de ninguna fuente actual de renta “pero si una medida práctica para hacer frente a los momentos actuales que hacen abrumadora la vida del elemento trabajador”.²³

Las respuestas del gobierno a la solicitud del Centro Socialista fueron la puesta en marcha de distintas obras públicas con el objeto de otorgar trabajo a los desocupados, En esa dirección, la municipalidad dispuso que un gran

²³ *El Orden*, 14/9/1914.

Vanesa Teitelbaum: *Las protestas de los gremios y centros obreros por mejores condiciones de vida y de trabajo en Tucumán, Argentina, 1897-1915*, (pp. 181-209)

número de personas que se encontraban sin trabajo fueran ocupadas en sus distintas reparticiones. Según el testimonio de la prensa local, “actualmente trabajan doscientas y tantas personas de las cuales se han formado varias cuadrillas que se ocupan las unas en el arreglo del camino al parque que va al General Roca, otras en el desagüe de la parte norte del municipio y las demás en las plantaciones de árboles en los nuevos mataderos, cementerio del Norte y parque Centenario, y algunas en la limpieza pública”.²⁴

Por su parte, el gobernador de la provincia explicó a los representantes del Centro Socialista que el Poder Ejecutivo, anticipándose a lo solicitado por la clase trabajadora, había enviado a la legislatura un proyecto sobre ampliación y reparación del Canal de Río Chico y de Leales. Paralelamente, resolvió continuar con los trabajos de edificación escolar en Famaillá y Concepción, en el interior de Tucumán, y establecer la Escuela del Escuadrón de Seguridad y Cárcel de contraventores. Los argumentos planteados por el mandatario para ordenar esas obras que, tal como afirmaba, tenían el exclusivo objeto de dar ocupación a un buen número de obreros, era su consciencia acerca de la situación que atravesaban los trabajadores en general como consecuencia inmediata del malestar económico que se sentía en toda la República argentina, problemática que se agravada con la falta de trabajo.²⁵

Al año siguiente los trabajadores se movilizaron por causas idénticas. Frente al intenso malestar ocasionado por el encarecimiento de los artículos de primera necesidad y, especialmente, por el incremento en el precio del pan que según estimaciones de la prensa se había convertido en un artículo de lujo debido a la especulación de unos cuantos acaparadores, el Centro Socialista de Tucumán llevó adelante otra protesta. En consonancia con la movilización encabezada por el partido Socialista en el país ante “la ineptitud de los poderes públicos”, incapaces de combatir la especulación de quienes elaboraban los

²⁴ *El Orden*, 12/9/1914.

²⁵ *El Orden*, 14/9/1914.

artículos de primera necesidad y ocasionaban una situación angustiosa para la clase trabajadora, el centro obrero tucumano realizó, por un lado, una conferencia sobre el tema y,²⁶ por otro lado, organizó un mitin en la plaza Alberdi en reclamo contra la carestía de la vida.²⁷ Si bien la protesta no alcanzó la magnitud esperada por sus organizadores, la concurrencia fue numerosa ya que según estimaciones de la prensa participaron no menos de 600 personas en la movilización socialista que recorrió en orden las principales calles de la ciudad.

Es importante subrayar los argumentos vertidos en esa protesta. Uno de estos señalaba: “que si para custodiar los intereses de banqueros, azucareros y agricultores --como ocurre en Mendoza-- la clase gobernante encuentra siempre leyes salvadoras, así también debe apartarse urgentemente de esa apatía temeraria sancionando leyes que abaraten los consumos, indispensables para evitar el hambre del pueblo laborioso y fecundo”.²⁸

Este reclamo expresaba la postura del partido Socialista en Argentina que defendía el librecambio y cuestionaba las medidas de subvención a las economías regionales, como la de Mendoza y la de Tucumán, entendidas como “industrias artificiales”. Desde esa óptica, podemos leer las referencias de los socialistas tucumanos sobre las “leyes salvadoras” que dictaban los gobernantes y su exhortación para que se ocuparan de los trabajadores, mediante leyes protectoras y contra la especulación.

De acuerdo con estas apreciaciones, los socialistas de Tucumán resolvieron adherirse al pedido de pronta sanción de la ley presentada por el socialismo en el Congreso de la Nación para gravar con impuestos a la exportación del trigo, la harina y la carne, como un medio para conseguir el inmediato abaratamiento de los consumos. Asimismo, los militantes tucumanos

²⁶ *El Orden*, 27/2/1915.

²⁷ *El Orden*, 5/3/1915.

²⁸ *El Orden*, 8 /3/1915.

reclamaban del poder público provincial la atención y resolución de las aflicciones que afectaban especialmente al proletariado local.²⁹

En síntesis, los años 1914 y 1915 estuvieron signados por las recurrentes protestas de los trabajadores frente a la carestía y la desocupación. La prensa, en particular *El Orden*, se hizo eco de estos reclamos publicitando en sus páginas editoriales y artículos sobre el tema. De la misma manera, un nuevo órgano de expresión creado dos años antes, en 1912, *La Gaceta*, dedicó especial importancia a debatir el problema del incremento de los artículos de consumo y la falta de trabajo que afectaba severamente a los habitantes de la provincia. En consonancia con el resto de la opinión pública, *La Gaceta*, publicación de poca importancia en sus inicios pero que de forma gradual llegó a asumir gran protagonismo en el escenario regional del Norte argentino y, actualmente, constituye el principal diario en Tucumán, difundió de forma sistemática los problemas originados ante lo que calificó como un exorbitante aumento de precios en los artículos de primera necesidad y denunció la escasez de trabajo que sufría la sociedad tucumana en tiempos de la Primera Guerra Mundial. A su vez, el diario expresó la preocupación que circulaba en el ambiente por las situaciones de especulación y la falta de políticas públicas para contrarrestar los efectos de las transformaciones económicas y comerciales que sucedieron al estallido del conflicto bélico.

En una economía fuertemente dependiente del comercio exterior como era la argentina no pasó demasiado tiempo para que los perjuicios de la guerra se hicieran sentir entre los tucumanos. En especial, la clase trabajadora sufrió gravemente los grandes aumentos de precios de los alimentos, la suba de los alquileres y la drástica caída de los salarios reales que dañaron fuertemente la capacidad de consumo y de subsistencia de los sectores más vulnerables y también de los estratos medios en su carácter de consumidores urbanos. Esta situación se repetía en distintas provincias de Argentina y afectaba también

²⁹ *El Orden*, 8 /3/1915.

Vanessa Teitelbaum: *Las protestas de los gremios y centros obreros por mejores condiciones de vida y de trabajo en Tucumán, Argentina, 1897-1915*, (pp. 181-209)

otros países latinoamericanos insertos en el modelo agro-exportador. De esta manera, es factible sugerir que la Primera Guerra Mundial golpeó a los países de América Latina que debieron ensayar vías de solución para paliar los cambios sufridos en el comercio internacional en consonancia con el desarrollo del conflicto bélico. Lejos de nuestras tierras, la entonces denominada guerra europea impactaba así en el otro lado del Atlántico, donde los grupos trabajadores fueron quienes más sufrieron sus proyecciones.

No obstante la consciencia de este fenómeno, los sectores influyentes de la sociedad local que se expresaban a través de la prensa eximían en gran medida de responsabilidad a los coletazos de la guerra y centraban su atención en el accionar de las autoridades nacionales, provinciales y locales acusados de su desidia para ayudar a los habitantes. Tal reclamo era, sin embargo, parcialmente correcto, ya que los poderes públicos implementaron una serie de medidas para subsanar los efectos más acuciantes del desempleo, la inflación y la escasez de alimentos. Una muestra en ese sentido se reveló en las acciones puestas en marcha por el interventor municipal de San Miguel de Tucumán. Con el fin de proporcionar trabajo a los jornaleros que se hallaban sin obra la municipalidad estableció a comienzos de setiembre de 1914 un registro en el que podían inscribirse todos los desocupados para ser destinados al arreglo de calles y avenidas a razón de un peso diario.³⁰

La resolución del gobierno municipal para hacer frente a la crisis originada por el desempleo y la carestía, medida que ya habíamos mencionado cuando nos referíamos a las consideraciones de *El Orden* ante estos conflictos, fue elogiada también por *La Gaceta* que, sin embargo, consideraba insuficiente la actitud mostrada por el Estado provincial y municipal que no intervenían para frenar la exagerada subida de los precios. Básicamente lo que el diario reclamaba era la represión y el castigo a la especulación de los precios que

³⁰ "En favor de los desocupados. Una buena medida", *La Gaceta*, 1/09/1914.

Vanessa Teitelbaum: *Las protestas de los gremios y centros obreros por mejores condiciones de vida y de trabajo en Tucumán, Argentina, 1897-1915*, (pp. 181-209)

realizaban numerosos comerciantes y el dictado de disposiciones especiales para impedir la suba exorbitante de los artículos de consumo.³¹

Ahora bien, tal como se desprende de los datos obtenidos en *El Orden*, complementados con la información proporcionada por *La Gaceta*, tiene sentido plantear que las respuestas del Estado habían sido conseguidas luego de la presión ejercida por los mismos trabajadores que organizados en el Centro Socialista celebraron ese año de 1914 numerosas asambleas con el fin de intercambiar ideas acerca de los caminos a seguir para paliar, aunque sea parcialmente, la desocupación forzosa que aumentaba cada día y gestionar el abaratamiento de los artículos de primera necesidad. En consecuencia, resolvieron convocar a los distintos gremios de trabajadores y desplegar mítines de protesta que, pacíficamente, reclamaran por la carestía de la vida y la falta de empleo que afectaba especialmente a los jornaleros.³²

Además, los trabajadores enrolados en el socialismo debatieron en asambleas desarrolladas en el local del Centro Socialista y decidieron realizar mítines de propaganda iguales a los efectuados en Buenos Aires en apoyo a las demandas formuladas por los diputados socialistas en el Congreso Nacional que se pronunciaban en contra de la venta de *dreadhoughts*, la abolición de las leyes de orden social y de residencia y la creación de escuelas públicas en todo el territorio nacional. En consecuencia y de acuerdo a la comunicación recibida de la Capital Federal, los socialistas tucumanos elaboraron un manifiesto dirigido al pueblo trabajador en el cual sintetizaron las principales ideas que los guiaban. Sostenían allí que para consolidar el progreso alcanzado en el país era necesario no ahuyentar la inmigración mediante leyes antisociales y de residencia y no negarles garantías al brazo laborioso de los inmigrantes. En contraste, se debía poblar la República de

³¹ "Los artículos alimenticios. Un problema de urgente solución", *La Gaceta*, 2/09/1914.

³² "Centro Socialista. Iniciativa sobre la crisis", *La Gaceta*, 3/09/1914.

escuelas para educar a 70.000 niños pobres que carecían de casas de enseñanza.³³

Paralelamente a estas protestas, la prensa provincial continuaba reclamando la enérgica intervención de las autoridades públicas para neutralizar, aunque sea parcialmente, los efectos perniciosos de la especulación, considerada “inhumana y exagerada” que se observaba en el aumento de los artículos de primera necesidad, especialmente en los productos de farmacia.³⁴

Al despuntar el año 1915 el socialismo local encabezó un movimiento de protesta que reunía diversas proclamas. Por un lado, rechazaba el accionar del gobierno de la provincia de Mendoza que había intervenido la Municipalidad, cuyo Concejo Deliberante se hallaba formado mayoritariamente por representantes socialistas. Por otro lado, repudiaba la condena de 12 años que recayó sobre el conscripto Urbano Romero. Tales reclamos se sumaban a la fuerte crítica al militarismo, consigna nodal del socialismo, y se plasmaron en un amplio mitin organizado por el subcomité socialista “Juan B. Alberdi” y que concluyó con algunas detenciones por parte de la policía con el argumento de la falta de permisos para algunos oradores.³⁵

Estos reclamos se combinaban con las protestas frente a la carestía y la desocupación, problemas debatidos sistemáticamente por la opinión pública en la época. En efecto, *La Gaceta* alertaba a través de sus páginas sobre los perjuicios que ocasionaba la guerra europea y que requerían de la pronta resolución de las autoridades nacionales que debían tomar medidas frente al encarecimiento alarmante de productos como la carne y el pan. Para ello, el diario citaba a su colega de Buenos Aires, *La Razón*, que reclamaba del

³³ “En el Centro Socialista. Mítines de propaganda. Manifiesto al pueblo”, *La Gaceta*, 14/08/1914.

³⁴ “La Carestía de la vida”, *La Gaceta*, 26/08/1914.

³⁵ “El mitin socialista”, *La Gaceta*, 31/1/1915 y 2/02/1915.

gobierno medidas de precaución, como las que en defensa propia, tomaban incesantemente las naciones de Europa, beligerantes y neutrales.³⁶

Los artículos publicados por *La Gaceta* permiten conocer aspectos novedosos respecto a la movilización socialista de 1915 sobre la cual hacíamos referencia en páginas anteriores. Como ya habíamos señalado, el Centro Socialista de Tucumán se sumó a lo acordado por el Comité Ejecutivo del partido Socialista en Argentina para realizar una intensa agitación de protesta por el encarecimiento de los artículos de primera necesidad. Con ese propósito, organizó una conferencia sobre el tema y, a partir de los relatos proporcionados por *La Gaceta*, sabemos que la misma fue impartida por Gregorio R. Pinto, conocido líder obrero del socialismo en Tucumán, en el local del centro obrero.

A su vez, los datos difundidos por el diario revelaron los contenidos del manifiesto elaborado por el Centro Socialista de Tucumán y dirigido al pueblo trabajador de la provincia para que se sume a la protesta y exija a los poderes públicos medidas capaces de mejorar la situación angustiosa por la que atravesaba la masa obrera como consecuencias del “desastre administrativo político-social-económico” causado por “el despilfarro de los dineros públicos, la política de camarillas gobernantes y la usurera especulación y explotación de capitalistas egoístas y de oligarcas allegados a las altas esferas oficiales”. De acuerdo a lo planteado en este manifiesto,

El pueblo trabajador que elabora la riqueza nacional y que cimenta el progreso del país, del que hacen alarde y ostentación, clero, militarismo y capital, no disfruta ni siquiera de lo indispensable para satisfacer las más apremiantes necesidades de la vida y se encuentra hoy más que nunca en una espantosa miseria; una por la falta de trabajo, y otra por la enorme suba de los artículos de primera necesidad, suba que los poderes públicos pareciera se encontraran

³⁶ “Artículos de consumo. Los de primera necesidad. Precauciones oficiales indispensables”, *La Gaceta*, 7/02/1915.

Vanesa Teitelbaum: *Las protestas de los gremios y centros obreros por mejores condiciones de vida y de trabajo en Tucumán, Argentina, 1897-1915*, (pp. 181-209)

incapaces de ponerle coto: desestimando así los proyectos presentados por la diputación socialista el Congreso Nacional.³⁷

En síntesis, el propósito de los militantes socialistas era movilizar al pueblo tucumano a favor de la lucha que llevaban adelante los representantes del socialismo en las cámaras para conseguir el abaratamiento de los artículos de primera necesidad. Se trataba de obtener de los poderes públicos la decisión de convocar a sesiones extraordinarias en el Congreso y debatir los proyectos presentados sobre este tema. La conferencia prevista por el Centro Socialista apuntaba a lograr esta movilización y a sumar esfuerzos para exteriorizar la “indignación popular” y, mediante la decidida acción del pueblo trabajador, conseguir que los gobiernos tomaran cartas en el asunto.³⁸ En función de estas preocupaciones, el dirigente socialista Gregorio R. Pinto comparó en su disertación los costos que implicaban en Argentina pagar por los artículos de primera necesidad en contraste con lo que se abonaba en Europa para evidenciar lo excesivo e inmotivado de los precios en nuestro país. Además, como parte del movimiento de protesta del socialismo estaban previstos otros actos, como una nueva conferencia y un mitin que comenzaría en la plaza San Martín para desembocar finalmente en la plaza Independencia, donde harían uso de la palabra varios oradores incluido un delegado enviado a tal efecto desde la Capital Federal.³⁹

Algunas consideraciones finales

En las páginas anteriores expusimos algunas de las principales demandas formuladas por las asociaciones gremiales y centros de trabajadores

³⁷ “Partido Socialista. El encarecimiento de los artículos de consumo. Manifiesto al pueblo”, *La Gaceta*, 25/02/1915.

³⁸ “Partido Socialista. El encarecimiento de los artículos de consumo. Manifiesto al pueblo”, *La Gaceta*, 25/02/1915.

³⁹ “La carestía de la vida. Conferencia en el Centro Socialista”, *La Gaceta*, 2/3/1915.

para mejorar sus condiciones de vida y de trabajo en Tucumán durante un periodo clave --y sin embargo muy poco explorado por la historiografía provincial-- situado entre finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX.

De acuerdo a lo analizado en las fuentes, es posible delimitar dos grandes etapas en las expresiones de protesta en el transcurso de esos años. La primera, situada, aproximadamente, entre 1897 y comienzos de la década de 1910, coincide con el periodo de formación y actuación de centros que integraban a militantes anarquistas pero sobre todo socialistas, como el Centro Cosmopolita de Trabajadores y, posteriormente, el Centro Socialista. En aquellos primeros años de creación y actuación del movimiento obrero tucumano, estos ámbitos coordinaron el grueso de las demandas de los gremios y protagonizaron numerosas protestas para conseguir el aumento de los salarios, la menor duración de las jornadas de trabajo y el derecho al descanso dominical, algunas de las principales demandas de los trabajadores en Argentina a comienzos del siglo XX.

Un segundo momento es posible detectar entre 1914 y 1915, cuando en un contexto signado por el incremento en el precio de los artículos de primera necesidad y los altos niveles de desempleo, causantes a su vez de un retroceso en las condiciones de trabajo, las principales demandas de los trabajadores se orientaron a combatir la carestía y la desocupación. En ese marco, podemos situar los mítines organizados por el Centro Socialista en Tucumán con el fin de contribuir a resolver los graves perjuicios que ocasionaban para los trabajadores el encarecimiento en los precios de los productos básicos y la falta de trabajo.

Es factible sugerir que tras un breve periodo inicial de ganancia para la economía argentina, la Primera Guerra Mundial supuso en realidad un serio trastorno para las relaciones comerciales y perjudicó la situación económica

Vanesa Teitelbaum: *Las protestas de los gremios y centros obreros por mejores condiciones de vida y de trabajo en Tucumán, Argentina, 1897-1915*, (pp. 181-209)

nacional, produciendo carestía y desocupación.⁴⁰ Esta situación creó serios obstáculos para el activismo y la lucha obrera, de forma semejante a lo señalado por la historiografía para otros espacios. Además de la crisis internacional, la magnitud de la crisis cañera tucumana, perjudicó a todas las manifestaciones económicas de la provincia que ya sea de forma directa o indirecta se encontraban vinculadas con la actividad azucarera, tal como señala María Celia Bravo.⁴¹

En este panorama las protestas de los trabajadores, lideradas por el socialismo recibieron el respaldo de la opinión pública que se expresaba en los distintos diarios de la provincia. A pesar de sus diferencias, tanto *El Orden* como *La Gaceta*, cuestionaron --con mayor virulencia uno que otro-- el papel de las autoridades provinciales para resolver los problemas causados por el encarecimiento de los artículos de primera necesidad y el incremento del desempleo en un contexto atravesado por el fuerte impacto de la Primera Guerra Mundial.

Por otro lado, los socialistas tucumanos que encabezaron los movimientos de agitación popular contra la desocupación y la carestía defendían su postura a favor del librecambio que rechazaba el proteccionismo y adjudicaba a su pervivencia el surgimiento de un conflicto bélico de naturaleza tan dramática como fue la denominada guerra europea. Como es sabido, la Primera Guerra Mundial sacudió la opinión pública en Argentina, que al igual que en otros países latinoamericanos observaba con horror el nivel de barbarie y extensión que adquiriría la guerra en tierras de ultramar. Si bien este tema trasciende ya los objetivos propuestos en este trabajo, resulta importante señalar que la postura mayoritaria de la sociedad argentina, tal como ha demostrado una estudiosa sobre el tema como María Inés Tato, se manifestó

⁴⁰ DEL CAMPO, 1983, op. cit., pp. 24-25 y CATARUZZA, 2009, op. cit., pp. 94 y 158.

⁴¹ BRAVO, María Celia, "Azúcar, cuestión regional y crisis cañera en Tucumán durante la primera presidencia de Irigoyen. *Ruralia*, 1993.

Vanesa Teitelbaum: *Las protestas de los gremios y centros obreros por mejores condiciones de vida y de trabajo en Tucumán, Argentina, 1897-1915*, (pp. 181-209)

en favor de los aliados.⁴² Asimismo, según el estudio reciente de Lucas Poy, sabemos que con el tiempo el posicionamiento pro-aliado del partido Socialista se abrió paso en un clima de tensión y disputa --en donde la Primera Guerra Mundial y la Revolución Rusa jugaron un papel clave-- que finalmente desembocó en la mayor ruptura del socialismo en el país.⁴³ Pero eso ya forma parte de otra historia.

Bibliografía y fuentes

Hemerografía

El Heraldo

El Orden

La Gaceta

La Vanguardia

BRAVO, María Celia, "Azúcar, cuestión regional y crisis cañera en Tucumán durante la primera presidencia de Irigoyen. *Ruralia*, 1993.

Bravo, María Celia, *Campesinos, azúcar y política. Cañeros, acción corporativa y vida política en Tucumán (1895-1930)*, Rosarios, Prohistoria, 2008.

BRAVO, María Celia y Teitelbaum, Vanesa, "Socialistas y católicos disputando el mundo los trabajadores. Protesta, sociabilidad y política en Tucumán (1895-1910). *Entrepasados. Revista de Historia*, N° 35, pp. 67-87, 2009.

⁴² TATO, María Inés, "Una sociedad movilizada: la Argentina y la Primera Guerra Mundial", en *Ciencia Hoy*, Vol. 24, N° 139, Buenos Aires, 2014.

⁴³ POY, Lucas, "Juan B. Justo y el socialismo argentino ante la Primera Guerra Mundial", *Política y Cultura*, N° 42, 2014, pp. 155-181.

Vanesa Teitelbaum: *Las protestas de los gremios y centros obreros por mejores condiciones de vida y de trabajo en Tucumán, Argentina, 1897-1915*, (pp. 181-209)

- CATARUZZA, Alejandro, *Historia de la Argentina, 1916-1955*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2009.
- DEL CAMPO, Hugo, *Sindicalismo y peronismo. Los comienzos de un vínculo perdurable*, Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 1983.
- FERNÁNDEZ, María Estela, “Las políticas de salud: el caso de los hospitales en Tucumán a fines del siglo XIX”, en X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Rosario, 20 al 23 de septiembre, 2005.
- GARCÍA SORIANO, Manuel “El periodismo tucumano: 1817-1900. Ensayo de investigación sobre un aspecto de la cultura de Tucumán durante el siglo XIX”, *Cuadernos de Humanitas*, 38, Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, 1972, pp. 30-39.
- HALPERÍN DONGHI, Tulio, *Vida y muerte de la República verdadera (1910-1930)*, Buenos Aires, Emecé, Biblioteca del pensamiento argentino, 2007.
- IÑIGO CARRERAS, Nicolás, “Presentación”, *Documentos para la historia del partido socialista, Documentos para la historia del partido socialista*, Buenos Aires, Instituto de Estudios Históricos –Sociales “Prof. Juan C. Grosso”, 1996.
- MORENO, Daniela y CHIARELLO, Analía, “La ciudad de papel. Los proyectos de avenida dentro del casco fundacional”, en PERILLI DE COLOMBRES GARMENDIA, Elena y Romero, Estela, *La Generación del Centenario y su proyección en el noroeste argentino (1900-1950)*, Tucumán, Centro Cultural Alberto Rougés, 2006.
- OSTENGO DE AHUMADA, Ana María, *La Legislación laboral en Tucumán, Recopilación ordenada de Leyes, decretos y resoluciones sobre derecho del trabajo y seguridad social 1839-1969*. T. I. Tucumán: Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Instituto del Trabajo Juan Bautista Alberdi, Universidad Nacional de Tucumán, 1969.
- PATERLINI DE KOCH, Olga, *Pueblos Azucareros de Tucumán*, Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 1987.
- POY, Lucas, “Juan B. Justo y el socialismo argentino ante la Primera Guerra Mundial”, *Política y Cultura*, N° 42, 2014, pp. 155-181.
- SURIANO, Juan, “El largo camino hacia la ciudadanía social”, en TORRADO, Susana (comp.), *Población y bienestar en la Argentina del primero*, 2007, pp. 67-95.
- TATO, María Inés, “Una sociedad movilizada: la Argentina y la Primera Guerra Mundial”, en *Ciencia Hoy*, Vol. 24, N° 139, Buenos Aires, 2014.
- TEITELBAUM, Vanesa, “El Centro Cosmopolita de Trabajadores: un espacio de referencia del movimiento obrero en el norte argentino en los umbrales del siglo XX”,

Vanesa Teitelbaum: *Las protestas de los gremios y centros obreros por mejores condiciones de vida y de trabajo en Tucumán, Argentina, 1897-1915*, (pp. 181-209)

Estudios Sociales, revista universitaria semestral, Año XXI, Nº 40, Santa Fe (Argentina), pp. 145-174, 2011.

TEITELBAUM, Vanesa, "Los centros obreros como ámbitos de cultura, protesta y política (Tucumán, 1895-1910)", en AA.VV, *La clase obrera y el Centenario-1910-trabajos de investigación*. Buenos Aires: Central de Trabajadores de la Argentina (CTA) y Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina (PIMSA), CTA Ediciones, 2011, pp.71-112.